

salir destrisimos ; mas esto sucede pocas veces. Y lo que siento es, que si vno q̄ dança, es ayroso y galan, y sabe poco, y otro sabe toda la cartilla y es diestro, si no es galã y ayroso, parecerá y luzirá mas el que menos sabe con lo que obrare: porque verdaderamēte vn hombre desayrado y de mal calle, por mucho que sepa, da el enfado del tamaño del gusto que dà vno que dança, bien parecido y ayroso cō vn rasguño que haga, y como sabe poco y aquello bien parecido, dexa a los circunstantes cō la miel en los labios; al passo q̄ el diestro sin brio, que quiere hazer todo lo que sabe, les va dando enfado, empalagádoles el gusto. Y de vna suerte u de otra, el diestro y el que no lo es, si quiere parecer bié, no dáce mucho de vna vez: que no ay mas gala que dáçar poco y bueno, q̄ con esto dexa desseos de verle otra vez a los que le han visto. Para dançar bien, se necessita de buen oido; porque no teniendole, dificilissimamēte dançará a compas.

Tambien son muy pocos los que dan
çan